



LOS
MISTERIOS

Los misterios del gineceo

ANA PAVÓN PORRAS
COMISARIADO POR JAVIER GARCERÁ

SALA DE EXPOSICIONES DE LA
FACULTAD DE BELLAS ARTES DE MÁLAGA
24 MARZO - 29 ABRIL 2022

Los Misterios del Gineceo

Ana Pavón Porras

Comisariado

Javier Garcerá

Textos

Ana Pavón Porras

Borja Moreno Martínez

Mar Martín Hidalgo

© UMA Editorial. Universidad de Málaga

Bulevar Louis Pasteur, 30

(Campus de Teatinos) - 29071 Málaga

www.umaeditorial.uma.es

Fotografías

Alberto Cajigal

Maquetación

Ana Pavón Porras

© Los autores

ISBN

978-84-1335-351-7



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:

Reconocimiento - No comercial - (cc-by-nc):

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Esta licencia permite a los reutilizadores distribuir, remezclar, adaptar y desarrollar el material en cualquier medio o formato únicamente con fines no comerciales y siempre que se otorgue la atribución al creador.



SALA DE EXPOSICIONES
FACULTAD DE BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



FACULTAD DE BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

*Pero si en el principio fue la nada, si en el principio fueron las posibilidades,
también fue el deseo de ficción, la necesidad de crear, de elaborar.*

CHANTAL MAILLARD





EL ESPACIO PREVIO

Pensar en el gineceo nos permite hacer una relectura de aquellos lugares, físicos y simbólicos, habitados exclusivamente por mujeres. Se rescata un espacio en el que se forjó un nuevo prisma para comprender el mundo y abordar la realidad y del que hoy no tenemos más que algunos resquicios literarios y abundantes suposiciones.

El gineceo era sin duda menos misterioso para las mujeres griegas que para sus esposos que las encerraban allí y seguidamente se inquietaban, o que para los historiadores del siglo XIX que soñaron con él como si fuese un harén¹. Pero ninguna de ellas nos ha dejado su diario íntimo.

¹ VEYNE, P. et al. (2003). *Los misterios del gineceo*. Ed. Akal. Páginas 15-16.

Imaginamos el gineceo desde el desconocimiento, desde el espacio previo a la interpretación. Nos interesa porque aún casi no sabemos nada y nos atrae porque se presta a la creación. Y deseamos habitar lugares desconocidos no por el placer de la solución, sino por el gusto del extravío, por la necesidad de añadir misterio.

El espacio previo es el de no comprender aún y es esta exposición. Situarnos aquí, en el umbral, puede ser abrumador, pues no ofrezco apoyo que nos consuele pero sí una posibilidad desbordante, ofrezco habitar el lugar idóneo para la ficción. Invito a quedarnos en el espacio previo: una promesa de realidad, ofrenda imprevisible e ilimitada.







UN LUGAR PARA LA FICCIÓN

En el mundo real nos ocurren cosas que se parecen a la ficción. Y si la ficción resulta real, entonces quizá debamos reconsiderar nuestra definición de realidad...

PAUL AUSTER

Aquí y ahora. Cartas 2008-2011, 2013

E. M. Forster nos dice que el mundo está habitado por dos tipos de seres: el *homo sapiens*, al que todos conocemos, y el *homo fictus*, el personaje de ficción. ¿Quién puede ser más satisfactorio? ¿Más entretenido? ¿Más atractivo? ¿El ser humano, cuya visión de él es limitada? ¿O el *homo fictus* que nos deja, e invita, a asomarnos a sus entrañas? Forster determina que el personaje, pues vemos más allá de lo observable: su vida privada o, sobre todo, qué hace en la soledad de su dormitorio o cuando nadie lo ve. Y eso es lo que consigue la artista Ana Pavón Porras, metiéndonos de

lleno en la intimidad más íntima y, a la vez, ocultándola, creando el lugar idóneo para la ficción.

Pavón Porras, a través de un imaginario tan propio y de sus formas y colores, casi nos obliga a acercarnos para cerciorarnos de lo que vemos, cumpliendo uno de sus objetivos, claramente, la seducción, pues te abalanzas a la obra como si fuera un acto prohibido, para ver lo que ahí se oculta: la cotidianidad de otra época. En este caso, un gineceo, lugar del que apenas se sabe y del que para hablar siempre se hace un arduo ejercicio de ficcionalidad.

Borja Moreno Martínez







EL PREÁMBULO PINTADO

Cuando he escrito novelas, siempre he tenido la sensación de encontrarme en las manos con añicos de espejos, y sin embargo conservaba la esperanza de acabar por recomponer el espejo entero. No lo logré nunca, y a medida que he seguido escribiendo, más se ha ido alejando esa esperanza. Esta vez, ya desde el principio no esperaba nada. El espejo estaba roto y sabía que pegar los fragmentos era imposible. Que nunca iba a alcanzar el don de tener ante mí un espejo entero.

NATALIA GINZBURG
Preámbulo a *La città e la casa*

El gesto auténtico de bondad que encuentro en rescatar un lugar del pasado, reside en que sea prestado para la contemplación y no tanto para la explicación. La belleza de apuntalar el hueco, el badén, para quedarse ahí y amueblar un sitio donde contarnos cuentos para no dormir. Un lugar en ruinas es también un espacio para la resistencia,

un *terrain vague*¹ al que asomarse por encima de la verja.

Los misterios de la intrahistoria de unas cuantas hoy levantan a Ana Pavón de la cama para encerrarse a pintar. En su cuarto, me imagino que ella y unas cuantas mujeres del pasado charlan sosegadamente y se cantan poemas las unas a las otras. Se contarán, supongo, misterios y milagros.

Me imagino que algunas se tapan el pecho al inicio pero que conforme se relajan, lo enseñan y se les olvida lo velado. Me imagino que Ana las conoce y que ellas le dejan entrar al gineceo y le enseñan, con un secretismo total, el mecanismo de esta tramoya. Las mujeres nos hemos tenido que leer y escuchar unas a otras haciendo arqueología, nos han obligado a juntar los

1 Con la acuñación del término Terrain Vague, Ignasi de Solà-Morales se interesa por la forma de la ausencia en la metrópolis contemporánea. Dicho interés se focaliza en las áreas abandonadas, en los espacios y edificios obsoletos e improductivos, a menudo indefinidos y sin límites determinados, lugares a los aplica el vocablo francés de *terrain vague*. Frente a la tendencia generalizada a “reincorporar” estos lugares a la lógica productiva de la ciudad transformándolos en espacios reconstruidos, Solà-Morales reclama el valor de su estado de ruina e improductividad. Tan sólo así, estos extraños espacios urbanos pueden manifestarse como ámbitos de libertad alternativos a la realidad lucrativa imperante en la ciudad tardocapitalista, una realidad anónima.

pedazos e imaginar lo que falta. Hemos desarrollado la ficción para poder vivir en paz.

Tal vez los misterios del gineceo podrían ser las grietas que una ve cuando mira con detenimiento. Tal vez sean los secretos de las abuelas, de las madres, los grupos clandestinos de mujeres que hablaban de política en la guerra o las tejedoras de la revolución francesa. Tal vez sean las recetas generacionales o los métodos abortistas que se practicaban y practican en clandestinidad. Tal vez siga siendo revolucionario sentarse con mujeres a escuchar y a ser escuchadas mientras estamos a lo nuestro.

Este preámbulo pintado por Ana Pavón es abrumador porque nos deja contemplar la intimidad compartida, y es revelador porque coloca el espectáculo detrás de bambalinas, con la generosidad de pintarnos un agujerito por el que poder mirar.

Mar Martín Hidalgo



Los misterios del gineceo











ERIS PERSONA SUAE VITAE VERAЕ.



PALLIUM QUOD SECRETUM CELABAT.



Los misterios

Óleo sobre lienzo
22 x 16 cm
2020





LOS
MISTERIOS



Estancia I

Óleo sobre lienzo
195 x 300 cm
2022



LOS
MISTERIOS



Estancia II

Óleo sobre lienzo
100 x 390 cm
2022





Estancia III

Óleo sobre lienzo
100 x 585 cm
2022







IDIUM



Estancia IV

Óleo sobre lienzo
195 x 400 cm
2022



El velo y el mirto

Óleo sobre lienzo
9 piezas de 19,5 x 19,5 cm
2020



Anakalypsis

Óleo sobre lienzo
9 piezas de 19,5 x 19,5 cm
2020





Sin título / Modelos míticos V / Modelos míticos I

Óleo sobre lienzo
41 x 33 cm
2021



ANA PAVÓN PORRAS